

Madrid, 14 de diciembre 1988.

Querido Compañero Almeyda:

Quiero aprovechar la visita de Paulina y Darío a Santiago para escribirle algunas letras y contarle algunas de las cosas que de momento nos preocupan. En primer lugar, saludarle con el cariño de siempre y nuestra solidaridad lejana por su abrumadora actividad. Estas las hemos seguido por la prensa e incluso televisión española que lo entrevistara nada más abandonar la cárcel. Goyo, a quien vemos y colaboramos con él, también nos mantiene al día de su trabajo en Chile.

Con la perspectiva lejana, y por eso mismo, quizás algo fuera de la realidad hemos compartido la importancia que para la Izqda. representa la ~~ce~~ ~~ba~~ ~~ci~~ ~~ón~~ ~~de~~ el PAIS., en particular el rol dirigente, que allí debe jugar nuestro Partido. La conjugación de cuadros jóvenes y otros de mayor experiencia, en la nueva Copal, puede garantizar un ascenso progresivo de nuestro protagonismo político en el conjunto de la oposición. Parece indudable que el ~~PAIS~~ será el referente socialista de la política chilena, lo que nos permitirá crecer en influencia y naturalmente en militancia. Lograr la adecuada inserción de los "nuevos", es una tarea que requerirá organización, flexibilidad y recursos. Los futuros compromisos electorales que deberemos enfrentar, son otro desafío, que precisa de los mismos atributos. La negociación, sobre la única candidatura opositora, además de senadores y diputados, ~~agrupados~~ en un programa común, con el mantenimiento de la movilización social para el cambio Constitucional, se deben presentar difíciles y llenos de ambiciones personales, que harán muy ~~em~~ ~~gorrosa~~ su actuación. Sin capacidad para colaboraciones concretas, sólo nos cabe acompañarlo solidariamente en su quehacer.

Sabemos de su futuro viaje a Europa. Tenemos entendido que sería en los primeros días de febrero 89. Sobre esta actividad me gustaría su opinión sobre dos pre-iniciativas que hemos tomado. 1) Inglaterra.- Hemos hablado con Jeremy Corbyn, diputado laborista por un distrito de Londres; allí sería recibido por N. Kinnock, jefe del Laborismo, y también por Anthony Benn, que encabeza el sector "socialista" del laborismo. Igualmente sugieren entrevistas con el Foreign Office y Trade Union. Todo se podría complementar con una Conferencia en el Parlamento o en la Universidad. Todo esto requiere programación de prensa y ajustes de las actividades, por lo cual su ~~ópi~~ ~~ón~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~ci~~ ~~ón~~ ~~son~~ ~~primordiales~~. Personalmente yo le veo e esto dos importancias: establecer relaciones formales con el Laborismo a alto nivel y la posibilidad de alguna ayuda material para nuestro Partido, ya que tanto los laboristas como las Trade Union disponen de recursos. Espero su respuesta lo antes que pueda para afinar detalles (aceptación, días, fechas, etc).

2) España.- La Sra. Tencha, fué recientemente recibida por F. Gonzalez; una entrevista larga y cordial. Nos permitimos sugerirle a Tencha que le informara a Gonzalez de su próximo viaje a Europa. La respuesta del Pdte de Gobierno fué que gustoso lo recibiría a Ud. en La Moncloa. Creo, que ante esa respuesta, están demás otras gestiones; como siempre sería necesario concertar anticipadamente su viaje a Madrid. Una buena Conferencia de Prensa posterior a la entrevista redondearía una actividad en España, que pensamos sólo se justifica si se realiza al más alto nivel. Darío le podrá dar más detalles de lo que hemos conversado. Yo, personalmente creo, que el PSOE no ha cambiado su óptica sobre la situación chilena, y que su apoyo al sector de Nuñez continúa siendo la tónica general, pero al mismo tiempo pienso que una conversación personal entre Ud y Gonzalez, ayudaría a superar prejuicios y podría iniciar algún cambio de ~~actitud~~. Por razones de azar Gonzalez presi-



Como es de público conocimiento, Clodomiro Almeyda Medina es abogado, sociólogo y licenciado en filosofía. Fue ministro del Trabajo y Minería en el segundo Gobierno de Carlos Ibáñez, diputado de 1961 a 1965 y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Interior y Vice-Presidente de la República en el Gobierno de Salvador Allende. Es militante socialista desde 1940 y desde 1979, Secretario General del Partido Socialista de Chile. Fue detenido en La Moneda el 11 de septiembre de 1973, confinado a la isla Dawson, pasando luego largos períodos de incomunicación hasta su expulsión del país en enero de 1975. Durante su exilio fue nombrado Doctor Honoris Causa de las Universidades de La Habana, Guadalajara y Humbolt de Berlín. Ingresó al país en marzo de 1987 para hacer valer su irrenunciable derecho a vivir en la patria.

El gobierno reaccionó relegándolo a Chile Chico y haciéndole posteriormente 3 acusaciones:

1.- Infracción al artículo 8' de la Constitución del 80. La aplicación de este artículo determina la muerte civil de un ciudadano impidiéndole ejercer sus derechos cívicos y políticos.

2.- Infracción a la ley Antiterrorista por hacer, a criterio del gobierno, apología de la violencia.

3.- Infracción a la ley de Seguridad Interior del Estado e ingreso clandestino.

Toda esta serie de aberrantes acusaciones judiciales, contrarias a la Declaración Universal de Derechos Humanos y al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, tenían como claro objetivo para el gobierno marginar a Clodomiro Almeyda de la vida nacional. El gobierno siempre tuvo presente que Almeyda por su capacidad, experiencia y prestigio es y seguirá siendo un importante factor de unidad en la izquierda y en la oposición chilena.

Ahora comprendemos con mayor intensidad las palabras que Hortensia Bussi de Allende escribió a Almeyda desde México en marzo de 1987: "Reúne Ud hoy 3 condiciones: la de ex-Ministro del Gobierno presidido por Salvador Allende, la de alto dirigente socialista y la de símbolo de lucha por la libertad y democracia. Esas condiciones lo habilitan mejor que a nadie hoy día para luchar incluso desde su destierro, por lograr la unidad del socialismo y de la oposición chilena!"

Clodomiro Almeyda logró su libertad gracias a la solidaridad y la lucha del pueblo de Chile y se incorporará con renovada energía al combate libertario y democrático por profundizar la victoria del 5 de octubre. Y como él dijera, la vida, la realidad, pasará por encima de las injustas sanciones de que ha sido objeto. Con su libertad, después de 452 días de cárcel, contamos con una infamia menos.

Guillermo Plaza

Partido Socialista de Chile